

Mercurio Gaditano.

Cádiz **juèves 6 de octubre de 1814.**

Afecciones astronómicas—Sale el sol á las 6.^{hs} y 14'. se pone á las 5 y 46'. Debe señalar el reloj al mediodía verdadero 11.^{hs} 48' 17".—Es el día 24 de la luna. Sale á las 11 y 40' de la noche. Se pone á la 1 y 8' de la tarde—**Mareas:** Primera baja: á las 25' de la madrugada. Primera alta: á las 6 y 18' de la mañana. Segunda baja: á la 1 y 1' de la tarde. Segunda alta: á las 7 y 23' de la noche.

San Bruno, fundador.

Jubileo de XL horas—En la iglesia de Ntra. Sra. del Rosario. [Se manifiesta á las 8 y se oculta á las 6.]

Orden de la plaza—**Cefe de día:** D. Pedro del Cel Loizaga, teniente-coronel del regimiento Real de Marina. — **Servicio de la plaza y patrullas:** los cuerpos de la guarnición. Ronda: Marina. Capitan de Hospital: Gerona.

NOTICIAS.

Ginebra, 28 de agosto—El 25 del corriente cuatro consejeros de Estado proclamaron por lei fundamental del Estado el proyecto de constitucion adoptado á la mayoría de 2444 votos contra 334 que la desecharon.

El 26 llegó Mr. Straffort Canning, enviado extraordinario de la Gran Bretaña á la confederacion helvética, y ha aceptado una guardia de honor de treinta granaderos ginebrinos y zúriqueses. El consejo lo ha felicitado por una diputacion de su cuerpo. Ayer recibió al estado mayor y á la oficialidad, de la guardia ginebrina.

Las circunstancias habiendo ocasionado la supresion de la oficina de garantia por las materias de oro y plata, tan necesaria á la reputacion de que disfrutaban nuestras fábricas de relojería y joyería, el gobierno solícito en ser útil acaba de restablecer una institucion que el comercio y la confianza pública reclamaban mucho tiempo ha.

Copenhague, 30 de agosto—No hemos recibido noticias importantes de Noruega despues de los dos convenios hechos en Moss, acerca de los cuales se dice que contienen varios artículos secretos relativos á la persona del Príncipe Cristiano. Es bastante notable que los referidos convenios esten firmados de parte de la Noruega por el consejero Aal, partidario declarado de la union de los dos reinos.

En Stockolmo se han hecho festejos públicos por el feliz resultado de los asuntos de Noruega.

Lòndres, 6 de setiembre—Se dice en Paris que jamas se han discutido mayores intereses que los que se tratarán en el congreso de Viena. Es á la verdad esto muy cierto, y todos los dias se corrobora la opinion de que el resultado de esta asamblea será muy distinto del que se habia esperado.

Los diarios de Paris insertan en el capítulo de Augsburgo; artículos que se dirigen á excitar los celos de las demas potencias contra la Austria. Se presenta en ellos la Baviera como descontenta por las grandes adquisiciones que la Austria se propone hacer en Italia. Tememos que no sea sola la Baviera la que se queje de esto. Los italianos acostumbrados á la grande perspectiva que les presentaba el título de reino de Italia, deben estar muy descontentos al ver desaparecer toda esperanza de independencia política; y en el actual estado de la Europa pueden resultar serios inconvenientes de esta absoluta desesperacion, en que parece se quiere envolver una célebre y grande nacion.

Otros diarios de Paris contienen en el capítulo de Francfort un artículo que se dice extractado de una carta particular de Lòndres. Este artículo comprehende un proyecto de constitucion para el imperio de Alemania, que no se ha visto en ninguno

de nuestros diarios. Los numerosos pormenores en que entra el autor de este proyecto, que anuncia deberá discutirse en el próximo congreso, parecen darle un carácter en cierto modo oficial. Por este arreglo la Saxonía desaparecería enteramente del mapa de Alemania.

Todas las noticias extranjeras que se leen en dichos diarios, nos parecen de fábrica francesa, y son de mayor importancia. Un artículo de Viena presenta al Austria como alarmada de los proyectos de engrandecimiento que se ha formado la Prusia; y como muy celosa de la independencia de la Saxonía. Es de temer que la Prusia quiera conservar a Maguncia, y muchos distritos de la orilla izquierda del Rin. Se añaden que aunque la corte de Viena se opuso a que la Prusia fuese destruida por la Francia, desea que no se haga una potencia temible. Desde luego lo creemos; mas el Austria no puede impedir este orden de cosas, y es un interés de la Europa el que la Prusia sea bastante fuerte para contenerla; si se ha de creer al mismo artículo, podría la Prusia reconvenir al Austria por conservar esta en Italia vastos territorios, a los cuales no tiene derecho alguno. En otro artículo se dice que la Baviera debe adquirir todo el terreno que hai entre la orilla izquierda del Rin y el Mossella. El aumento de las tropas rusas en las cercanías de Hamburgo, y la noticia de que no serán demolidas las fortificaciones de esta plaza, han causado inquietud en el norte de Alemania.

Algunos papeles se empeñan en hacernos creer que hai alguna falta de inteligencia entre los aliados y el rei de Nápoles: que se ha descubierto una correspondencia entre este y Buonaparte; y que en el congreso se tratará de privar a Murat de la corona. La noticia de esta mala inteligencia es falsa, ni tampoco se ha descubierto correspondencia alguna con Buonaparte. Las potencias aliadas del continente han hecho un tratado con Murat: le han asegurado la posesion de Nápoles; y los que suponen que piensan violar esta garantía, hacen contra su honor y buena fe una acusacion que estas potencias se apresuraran a desmentir.

Por lo que hace a las diferencias que se dicen existen entre la corte de Nápoles y el Papa, con motivo de la ocupacion de la marca de Ancona, podemos asegurar que han cesado del todo, por haber probado la corte de Nápoles, a satisfaccion del Papa, que la ocupa con consentimiento de

las potencias aliadas, hasta que en el congreso se decida la suerte de esta provincia.
(*Courier.*)

Idem 7— Los asuntos que se tratan en Gante, excitan la atención pública, pero los ministros continúan en silencio, ya sea por el progreso de las negociaciones, ó ya por sus resultados. En este estado no nos queda otro arbitrio que el de recurrir a nuestras correspondencias particulares.

Algunas cartas de Francia anuncian que se espera de un día a otro en Paris, a Mrs. Gallatin, Clay y Bayard.

El último paquebot llegado de Rio Janeiro trae la noticia de que una fragata portuguesa estaba dispuesta para conducir a Inglaterra a Mr. de Saldaha de Garra, en calidad de embajador extraordinario. Debe ir despues al Congreso de Viena. Es un noble portugués, de gran talento; que ha sido sucesivamente gobernador de Angola y de Maranhão. Es hermano del último conde de Ponte.

El almirante Beresford saldrá de Portsmouth para el Brasil, a bordo del *Duncan*, el miércoles próximo. A la llegada del príncipe regente a Lisboa, Mr. Canning, que se hallará allí ya, desplegará el carácter de embajador extraordinario.

Ve aquí una noticia del movimiento de tropas en Inglaterra. Un destacamento del regimiento de dragones número 19 salió el lunes de Maidstone para Portsmouth, donde se embarcará para el Canada. El segundo batallón del regimiento 24 ha salido de Chatham el sábado para Ramsgate y Margate. El segundo batallón de línea de la legión alemana debe embarcarse en Deal. El quinto batallón aguarda en Cantorberi la orden de embarcarse. Muchos destacamentos de caballería de la misma legión esperan igual orden. El embarque de tropas para los Países Bajos continúan sin interrupcion.

(*Correo de Madrid.*)

Concluye el cuento oriental.

Hace llamar a Neissour, y este favorito se presenta al instante a Achmet. "Ven mi querido Neissour, dice el Sultán, ven a consolarme de la perfidia de mis cortesanos. Los conozco ahora; he leído hasta en lo profundo de sus corazones. ¡Qué monstruos tenia cerca de mí! Los he echado de mi presencia, y quiero renovar toda mi corte—¿Qué dixo el favorito, los habeis desterrado? Señor ¡Ah, cuánto apruebo vuestra sabiduria! ¡Cuánto admiro vuestra prudencia y vuestra penetracion! Habeis en fin quitado la máscara a esos hombres falsos y mentirosos. Ya los conocéis; ya habeis visto lo que es un cortesano. No señor, no teniais enemigos mas peligrosos. Bien lo pensaba yo, pero no me atrevia a deciroslo, porque teniais el mayor gusto en escucharlos. Además

de que me decía à mi mismo: Achmet es tan bueno, que no cree el mal sino cuando lo ve con sus propios ojos. Ah! señor, que la amistad de Neissour, que sus ilimitados sacrificios... "Calla traidor, le interrumpió el Sultan, el cual mientras él hablaba se había vuelto à poner los anteojos. Calla, no los acuses, valen todavía mas que tú. ¡Infame! leo en tu corazón la mas indigna falsedad con que me detestas; y que cuando me agasajas querrias inmolarme à tu furor... Soy muy desdichado, pues que nadie me ama." Neissour se echa à los pies de Sultan, y exclama absorto, pues no entiende como se puede dudar de su celo, y de su inviolable amistad.... "No, no tengo duda alguna, dice Achmet, me haces traición, infame. Tus seductores discursos, tus blandas y zalameras expresiones, no tienen hoy poder alguno sobre mí. Tú no puedes desmentir estos infalibles anteojos que me ha dado el sábio Ezraim. Con ellos leo en tu corazón, te veo tal como eres, y no soy bastante dichoso para dudar de tu ingratitud.—¡Qué, Señor, dixo Neissour, es al mágico Ezraim à quien dais crédito? Esos anteojos son falsos, no lo dudeis. Leeis traición y mentira en el corazón donde no debíais ver mas que franqueza, amor y fidelidad. Ah! Señor, si para prueba de mi celo es menester dar mi vida, toda mi sangre va à derramarse en vuestra presencia.—Basta, dixo el Sultan, sal de aquí: veo bien por medio de mis anteojos que no hablais verdad, y que no teneis gana de morir.

El favorito se retiró; y el desdichado Sultan pasó en seguida à la habitación de la Sultana. ¡Ah, dixo, ella sola me habrá permanecido leal! Querida Fatmé, ¿encontraré à lo ménos en tu corazón todo el amor que me has inspirado? Entra; la Sultana está acostada descuidadamente sobre un blando almohadon: se levanta, y se acerca à él con una sonrisa llena de amor, y con ojos donde aparece el gozo y el placer. ¡Pero cuál es su pasmo! el Sultan la rechaza con un movimiento de indignacion y de furor: ha leído en el corazón de Fatmé estas crueles palabras: *fastidio, odio, infidelidad*. El desdichado Achmet no puede contenerse, ni se puede pintar su desesperacion: rompe todo lo que halla à mano, y cae bien pronto en un profundo abatimiento: salen de sus ojos abundantes lágrimas. Se abrasa en deseos de vengarse; pero quiere hacer su venganza ruidosa y terrible. Se sienta en un sofá: tiene en sus manos los anteojos; mira à Fatmé que acaba de postrarse à sus pies, baxa los ojos, calla y llora. La mira atentamente, y luego dice: ¡es posible, gran Dios, reunir tanta hermosura à tanta perfidia! ¡Es cierto, Fatmé, que hayas podido hacer traición à tanto amor! ¡Ah, cuánto te amaba, ingrata! ¡Te hubiera dado el mundo, y tú me has engañado! Chistoso capricho, dixo Fatmé riendo. ¿Sois celoso? ¿sospechais de mí? Me tranquilizais con esto; yo creía que había sucedido alguna desgracia extraordinaria à mi querido Achmet, y venia à participar de sus penas aun antes de conocer la causa. Pero ¿solo son celos? ¡Ah, ah, ah... ¿Qué te ries, perfida, te ries de mí llantos? ¡insultas à los tormentos de tu señor irritado? ¿unes la burla à la ofensa, cuando el rayo de mi venganza va à caer sobre tu culpable cabeza? El rayo! ¡oh! no lo temo. Estos solo son truenos, pero pronto se despejarà el oriente. ¿Qué he hecho yo Señor? dice apretando al Sultan con sus hermosos brazos, mas blancos y resplandecientes que la misma nieve. Hablad, ¿que he hecho para merecer tanta cólera?—Lo que tu has hecho, dice Achmet...; y puedes preguntarlo? Cuando me rindes con tus caricias, cuando me prodigas los nombres mas dulces, tu solo

sientes odio y fastidio, esto es lo que acabo de leer en tu corazón.—Odio, responde Fatmé creo que teneis razon. ¿Os he dado tantas pruebas de ello? Ayer mismo, poco ha... Achmet, teneis razon, creo que os aborrezco con todos mis sentidos. "Acompaña estas expresiones con tan vivas caricias, con una voz persuasiva y natural, que el buen Achmet ya no puede contenerse. "¡Qué! dixo, tu no me haces traición! Oh, si fuera posible! Yo hareros traición! ¿podeis creerlo? ¿lo creéis, mi querido Achmet? Al mismo tiempo estrecha el Sultan en sus brazos, se sonríe, y dexa escapar una lágrima que cae sobre la frente de Achmet. "¡Ah gran Dios, exclama el Sultan ya fuera de sí mismo; si Neissour tendria razon; si el mágico me habrá engañado; si serán falsos estos anteojos!... ¿Qué decis, pregunta Fatmé; de qué anteojos hablais, y que tieuen que ver estos feos anteojos conmigo? "Entonces el Sultan cuenta à Fatmé el cómo había adquirido este talisman, y cuales son las propiedades que les atribuyen.

Al oír estas palabras la hermosa y apreciable Fatmé se deshace en un torrente de lágrimas, y exclama: ¡ah cruel! ahora conozco todo el lleno de mi desgracia. He perdido para siempre toda vuestra ternura, pues que he perdido vuestra confianza. Creeis mas bien à un vil mágico que à mis caricias y à mi llanto. ¡Ved el digno premio de mi amor! ¿Por qué no me habeis sacrificado à vuestra cólera? ¿Por qué no me habeis arrancado una vida que vuestras odiosas sospechas acaban de envenerar para siempre? Y diciendo esto sofocada con su dolor y sus lágrimas, cae sin sentido à los pies del Sultan. Achmet se precipita ácia ella y procura su alivio con la mas viva inquietud. Vuelve en fin en sí, y el Sultan procura sosegarla, y la jura amarla siempre; pues ya no sabe si debe creer à sus anteojos.

Fatmé que le ve ya conmovido, da el último golpe que debe asegurar su victoria, diciéndole que los anteojos de Ezraim no son mas que una extratagemas del visir, y le propone que haga al instante la experiencia. " Vos sabeis, dice, quanto el orgulloso Rustan os detesta, pues que en todo os contradice: pues bien; haced con él la prueba fatal que acabais de hacer con Neissour y conmigo; y estoi segura en que lereis en su alma todo lo que el quiere que leais; es decir, todo lo contrario de lo que en sí encierra.

El Sultan aprueba este tan sagaz y péfido consejo abraza à la bella Fatmé, y lleno de penas y sospechas se va à pasear a una parte de sus jardines, donde sabe que el visir se halla por lo comun à esta hora. Le encuentra en efecto, que venia à darle nueva lección con su dureza acostumbrada; pero Achmet ya no estaba en disposicion de escucharle. Apenas el visir comienza su discurso, cuando el Sultan toma sus anteojos y lee hasta en lo mas interior del alma del severo ministro; cuál es su espanto! No había mas que *celo y fidelidad inviolable*. Al ver esto exclama: "No, no dudo ya: Fatmé tenia razon: mis anteojos son falsos: me han hecho leer traiciones en el corazón de quanto yo amaba mas en el mundo, y no me manifiestan mas que amor en el corazón de uno de mis súbditos que me ama ménos. ¿Qué seria de mí, gran Dios, si Fatmé no me hubiese descubierto esta impostura! ¡Feliz hallazgo! Tú me vuelves el sosiego que había perdido, y tú, maldito mágico, tú vas à pagar bien caro tu maldito engaño; y diciendo esto, rompe sus anteojos, echa de allí al visir, y da orden de arrestar al traidor Ezraim. " Pero bien pronto vienen à decirle que Ezraim se ha marchado de Constantinopla. El hábil mágico había previsto todo lo que pasaria en el serrado

llo, y habia tomado cuerdamente el partido de la fuga. Con esta noticia Achmet no duda ya mas de la perfidia de Ezraim, y manda venir al instante a Neissour, a quien colma de bienes y de agasajos, queriendo hacer con esto que olvidasen las injuriosas sospechas que ya no tenia de él. Neissour acabó bien pronto de convencerle que el visir era cómplice de Ezraim. Por lo tanto, solo se piensa ya en hacer prender a Rustan, se le condena a prision perpetua y a la pérdida de todos sus bienes. Pero Rustan ha desaparecido como Ezraim, y es en vano el procurar perseguirlos.

Mientras que esto pasaba en el serrallo, un ruido sordo y confuso se extendia en la ciudad. Se aseguraba con misterio que el Sultan se habia vuelto loco, y que dentro de poco seria destronado. Los mas atrevidos publicaban en alta voz que Achmet no era ya digno de reinar, y que era menester darle un sucesor. Los espíritus están vivamente agitados: pronto la inquietud se propaga, el tumulto se aumenta por grados, y llena en fin la capital. Parte de los genizaros toman las armas y sitian el serrallo. Gritan por todos lados, que es menester destronar a Achmet y nombrar a Neissour para sucederle. En efecto, el mismo Neissour está al frente de este tumulto, pues que él es quien lo mueve. Anima a los rebeldes con la esperanza de las más brillantes recompensas. Achmet quiere armar al serrallo; pero parte de los eunucos se rehusan a tomar las armas contra Neissour, contra el amante de la bella Fatmé. La Sultana misma exhórta a los que ha ganado con su liberalidad a que la presenten la cabeza del Sultan. Achmet se defiende como un héroe con un corto número de sus vasallos, que aun le permanecen fieles; pero va bien pronto a quedar vencido. La rebelion se ha manifestado dentro y fuera del serrallo, este palacio va a ser tomado a viva fuerza por los genizaros rebeldes, cuando una tropa de genizaros, todavia fieles al Sultan, cae sobre los traidores que han jurado su muerte. Trabase el combate, y se hace terrible; las murallas del serrallo están bañadas en sangre de los dos partidos que se disputan la entrada con igual encarnizamiento. En fin, la virtud triunfa, el perverso Neissour es muerto, los rebeldes huyen, y Rustan, el generoso y valiente Rustan, que desde largo tiempo conocia los proyectos de Neissour y preveia su rebelion, entra victorioso en el serrallo al frente de los leales guerreros, que él mismo habia reunido para la defensa de su amo. A su aspecto, el corto número de soldados que todavia sostenian el combate en lo interior del serrallo, se dispersan, y el Sultan se ve libre de sus enemigos. Todo se apacigua, y Fatmé paga con su cabeza su vil traición.

¿Quién pintará el asombro y el agradecimiento de Achmet? Ese mismo visir a quien acaba de condenar a muerte, es el que le liberta, le da el trono y la vida. ¡Oh sabio Rustan! le dice, ¿podré yo reconocer bastante un tan gran favor? ¡Cuán desdichado era yo, despreciaba tus consejos, me entregaba a mis mas crueles enemigos, y detestaba en lo mas hondo del alma al único hombre que me estaba sinceramente unido. ¡Oh Rustan! ¡Rustan! dime siempre la verdad.

Ya se habian pasado algunos dias desde esta revolucion, cuando el buen Achmet se paseaba una noche con el visir, que habia tomado en fin sobre su amo la superioridad que corresponde a la sabiduria y a la virtud. El Sultan le pregunta que ha sido del sabio Ezraim. Ha muerto, señor, le respondió Rustan. ¿Ha muerto? dice Achmet, ¿cuánto le he

echado menos! ¡Ay! yo poseia el tesoro mas precioso, y no he sabido estimarle, por manera que en el exceso de mi extravagante furor, he roto con mis propias manos los anteojos que me dió. ¿Qué pérdida! ¿Y cómo repararla? — ¡Magnífico señor, le responde el visir, para que entregaros a inútiles remordimientos! La experiencia debe haberos enseñado que habeis roto un instrumento que por lo menos os debia ser inútil. Los mejores anteojos no sirven de nada para el que no ve sino por sus pasiones, y el que mira con los ojos de la razon no tiene necesidad de anteojos.

PARTE DE SANIDAD.

Desde las 8 de la mañana del dia 4 a las del 5 se han sepultado los cadáveres siguientes:

Del Depósito, 1 niña de las parroquias directamente 1 hombre.—Total: 2.

Enfermedades de que han fallecido.

Un hombre repentinamente en consecuencia de un fluxe de sangre por la boca, procedente de una aeurisma: una niña de dos meses y medio, de una consupcion.

COMERCIO.

VALES.

Dia 5 — 155 a 156 [Pocas operaciones.]

CAPITANIA DEL PUERTO.

Desde el mediodia del 4 de octubre al del 5 se han habilitado para salir:

Goleta española *Venus de Cadiz*, Don Ramon Villansante, para Puerto-cabello, con frutos y efectos coloniales. Barca inglesa *Fortuna*, Domingo Próspero, para Málaga, con efectos. Falucho español *San José*, Pedro Carmona, para Lepe, en lastre. Barco id. *San José*, Juan de la Vega, para Sevilla, con efectos. *Místico* id. Soledad, Gonzalo Gomez, para Cartaya, en lastre. Barco id. *San José*, Francisco José Perez, para Sevilla, en lastre. *Quechemarin* id. *San Francisco de Paula*, Rafael Selma, para Sevilla, con bacalao. Bombarda id. *Santocristo del Grao*, Diego Valiente, para Veracruz, con frutos y efectos coloniales. Falucho id. *San José*, José Llanera, para Sanlúcar, en lastre.

Desde el mediodia del 4 de octubre al del 5 han entrado:

De La-coruña y Camariñas Barca española *Santa Ana*, Manuel Monfort, en lastre, en 15 dias del primer puerto y 5 id. del segundo: conduce 10 pasajeros. De Sanlúcar dos buques menores españoles con fruta.

AVISOS.

Para Trieste frag. ing. *Esperanza*, cap. Luis Tedesco, de porte de 250 toneladas extranjeras, saldrá a la mayor brevedad por tener parte de su carga asegurada. Se despacha en la plazuela de los Pozos de la Nieve, núm 12.

TEATRO PRINCIPAL.

El asombro de la Francia Marla la Romantina (com. en 3 actos)—*Los maestros de la Raboso* (tonadilla por la Sra Palomino y los Señores Guzman e Illot)—*Caldereros y vecindad* (sainete)—A las 7.

IMPRESA DE ESTE PERIÓDICO—Año de 1814, [Conlicencia]